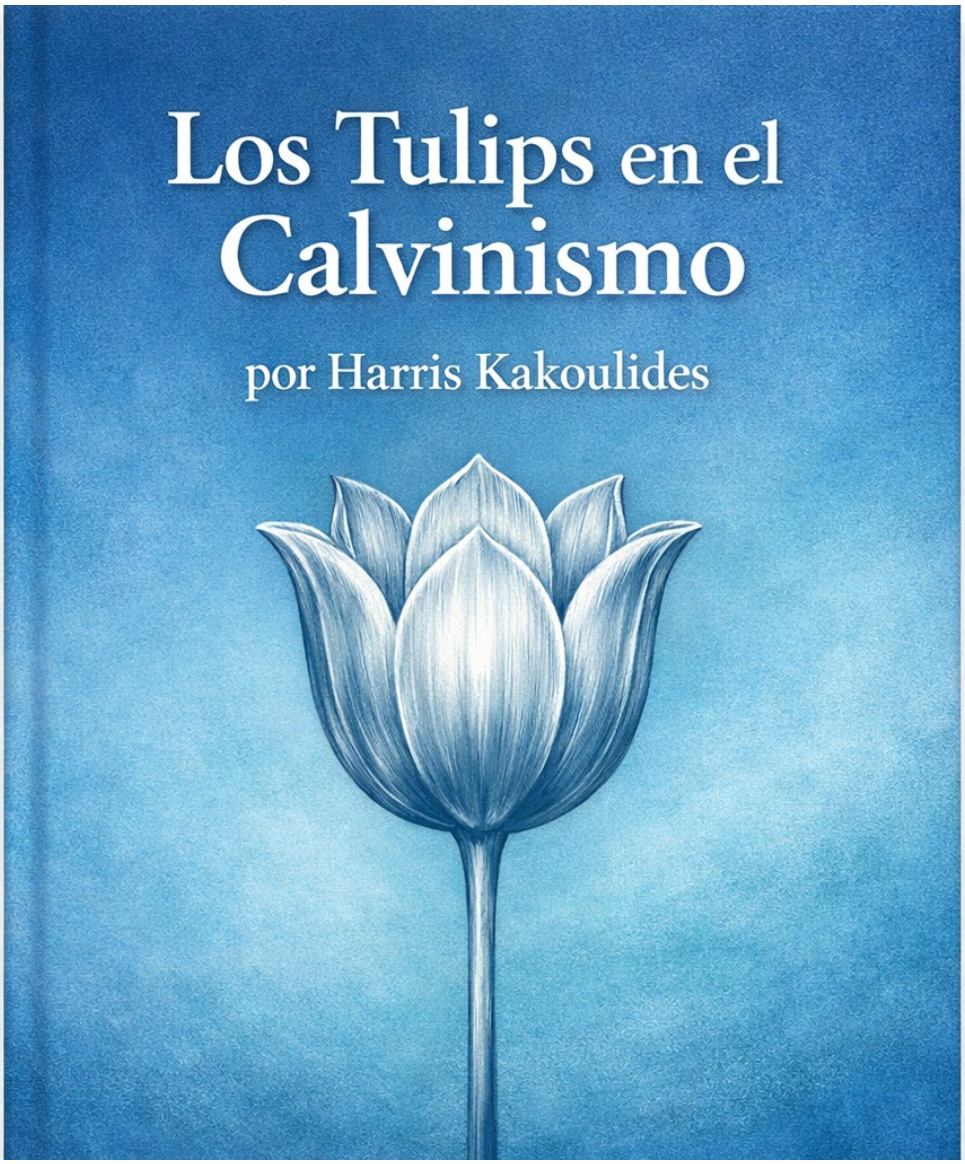

Introducción

En lo que respecta a la doctrina de la salvación, soy calvinista. Soy un calvinista de 6 puntos. Tal vez conozcas los cinco puntos del calvinismo:

1) Depravación total

2) Elección incondicional

3) Expiación limitada

4) Gracia irresistible

5) Perseverancia de los santos

Sin embargo, hay un sexto punto que es el verdadero latido del corazón de estos puntos en el calvinismo: la soberanía de Dios. Ahora bien, Juan Calvino mismo no usó el término “calvinista”; de hecho, hasta cierto punto puede hallarse esta enseñanza en los escritos de los primeros líderes de la iglesia. Mi doctrina de la salvación se resume en la palabra Tulips.

1) Depravación total

Creo que el ser humano está totalmente depravado y, por sí mismo, no vendrá a Cristo para salvación.

Romanos 3:10–18 (Biblia Reina-Valera) “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan; veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos.”

Están muertos en pecados

Efesios 2:1 (Reina-Valera) “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”.

Es necesario nacer de nuevo (o “de arriba”) para ver el reino de Dios

Juan 3:3 (Reina-Valera) “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”

Juan 1:13 (Reina-Valera) “…los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”

Observa que no fue por el libre albedrío del hombre; la obra exterior es el resultado de la obra interior de Dios.

Filipenses 2:12–13 (Reina-Valera) “…ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

Dios tiene que cambiar literalmente el interior del hombre para que el hombre pueda venir a Él y seguirle. Nota el “yo” de Dios en comparación con el “vosotros” de Israel.

Ezequiel 36:24–27 (Reina-Valera) “Yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os

traeré a vuestro país. Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados… Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros… Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos…”

Todas estas cosas Dios tiene que hacer por Israel para que puedan responder y obedecerle.

Josué 24:15–16; 19–23 (Reina-Valera) “…escogeos hoy a quién sirváis… pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” Y Josué dijo al pueblo: “No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo…”

El Padre tiene que atraerlos a Cristo

Juan 6:44 (Reina-Valera) “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.”

El Padre tiene que revelarles al Hijo

Mateo 11:25 (Reina-Valera) “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.”

El Espíritu Santo tiene que convencer al hombre de pecado

Juan 16:8 (Reina-Valera) “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.”

Como dijo una vez un teólogo: el hombre es libre de escoger su veneno, pero no es libre de escoger no beberlo.

Obras de la carne / fruto del Espíritu

Gálatas 5:19–21 (Reina-Valera) “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades… y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto… que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.”

Gálatas 5:22–23 (Reina-Valera) “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”

2) Elección incondicional

Creo que Dios, desde antes del tiempo, eligió qué seres humanos recibirían la salvación al venir a Cristo, no por méritos que el hombre produciría. Todo lo demás es resultado de esa elección de Dios.

Romanos 9:10–13 (Reina-Valera) “…para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese…Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.”

Efesios 1:4–5 (Reina-Valera) “Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo… en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo…”

Deuteronomio 7:6–8 (Reina-Valera) “Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios… Jehová tu Dios te ha escogido…No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová… pues vosotros erais el más insignificante… sino por cuanto Jehová os amó…”

3) Expiación limitada

Creo que la expiación de Cristo es limitada a los que han sido elegidos. Aunque es suficiente para salvar a todos, no todos vienen a la salvación debido a la depravación; es reservada para su pueblo, los que creen.

Mateo 1:21 (Reina-Valera) “…y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

Mateo 26:28 (Reina-Valera) “Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

4) Gracia irresistible

La gracia es irresistible porque Dios trae al pecador a sí mismo, dándole fe para creer y arrepentimiento de sus pecados.

La fe es un don

Efesios 2:8–9 (Reina-Valera) “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

Romanos 12:3 (Reina-Valera) “…conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.”

No todos tienen fe

2 Tesalonicenses 3:2 (Reina-Valera) “…porque no es de todos la fe.”

El arrepentimiento es un don

Hechos 5:31 (Reina-Valera) “A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.”

Hechos 11:18 (Reina-Valera) “…¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!”

2 Timoteo 2:24–25 (Reina-Valera) “…que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad.”

5) Perseverancia de los santos

Esto se llama la perseverancia de los santos o la preservación de los santos. Los verdaderos creyentes son guardados en las manos de Dios y no se apartarán de su camino; si somos verdaderamente salvos, Dios guardará nuestra fe hasta el fin.

1 Juan 2:19 (Reina-Valera) “Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros…”

Juan 10:28–29 (Reina-Valera) “Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano… nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

Hebreos 10:35–39 (Reina-Valera) “…no perdáis, pues, vuestra confianza… Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma…”

Mateo 10:22; 24:13 (Reina-Valera) “…mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.”

6) Soberanía de Dios

Todo esto es posible por la voluntad soberana de Dios.

Isaías 46:9–11 (Reina-Valera) “…mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero…”

Daniel 4:34–35 (Reina-Valera) “…hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra; y no hay quien detenga su mano…”

Mateo 20:15 (Reina-Valera) “¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?…”

Romanos 9:20–24 (Reina-Valera) “¿Mas antes, oh hombre, quién eres tú, para que alterques con Dios?… ¿no tiene potestad el alfarero sobre el barro…?”

Hay mucho más que podría decirse, pero lo dejaré aquí.